

Bajo el acuerdo de 1946, administrado por la Organización Internacional de Aviación Civil, se establecieron 13 estaciones meteorológicas en el Atlántico Norte. Siete de esas estaciones serían controladas por el Servicio de Guardacostas de los Estados Unidos, y el funcionamiento de otra sería compartido con el Canadá. Las estaciones meteorológicas del océano han demostrado ser una valiosa y segura fuente de información acerca de las corrientes marítimas, causas y fuentes de las tormentas, y contorno del suelo del océano. Aquí vemos al guardacostas norteamericano COOK INLET, uno de los destinados a una estación meteorológica marítima. Sobre el palo mayor puede distinguirse perfectamente la antena de radar. En muchas operaciones de guardacostas son utilizados el radar y el "loran" (Radio de largo alcance).